

Estimado Ministro Luciano Cruz Coke; señora Clara Butnik, Presidenta de la Fundación Larraín Echenique; señor Carlos Aldunate, Director del Museo Chileno de Arte Precolombino; señora María Olivia Recart, Vicepresidenta de Asuntos Externos de BHP Billiton -operador de Minera Escondida-; señor José Berenguer, curador de la exposición Chile 15 Mil Años; señores Drina Rendic y Germán Guerrero, miembros del directorio del Centro Cultural; señores embajadores y representantes diplomáticos presentes; señores parlamentarios; autoridades de gobierno; queridas amigas y amigos.

Exponer nuestro propio patrimonio para hacerlo accesible a todos los chilenos y chilenas es para el Centro Cultural Palacio La Moneda tan importante como traer a Chile valiosas manifestaciones patrimoniales y artísticas de otras culturas y civilizaciones, como La Antigua China Y Los Guerreros de Terracota o el El Universo de la India recién expuesto.

Combinar anualmente exposiciones de arte y patrimonio tanto universal como nacional, constituye un importante compromiso editorial y de él hemos dado cuenta con las exposiciones Arica, cultura milenaria; Kuhane Rapa Nui; Chile Mestizo y el Centenario de Matta.

Queremos ser una ventana para ver hacia el mundo y, al mismo tiempo, mirarnos a nosotros mismos; hacia nuestro origen, hacia nuestra diversidad y hacia nuestra identidad mestiza.

Y cuando lo que buscamos es poner a disposición del público los grandes legados patrimoniales, no solo debemos identificar donde están y quienes los resguardan. Es necesario desarrollar un diálogo fructífero en base al desafío compartido con otras instituciones de ampliar los públicos y audiencias, democratizando el acceso a la cultura para enriquecer a las personas y a nuestra sociedad en su conjunto.

Todas las exposiciones que este Centro ha presentado se han desarrollado en base a una exitosa estrategia de asociatividad y colaboración con instituciones culturales dentro y fuera de Chile.

Lo que hoy podemos apreciar es una demostración más de lo virtuosa que resulta la lógica de la asociatividad, para complementarnos, potenciar nuestras fortalezas y multiplicar así el impacto social de los proyectos culturales.

Asociarnos con otros no sólo implica acordar la manera de presentar conceptual y físicamente la exposición, sino también desarrollar un intenso trabajo que debe resolver en poco tiempo y de buena manera todos los desafíos que implica una producción de esta envergadura.

Nos sentimos honrados de acoger la colección del Museo Chileno de Arte Precolombino, uno de los más prestigiosos de Latinoamérica. Con ellos hemos trabajado mano a mano, poniendo lo mejor de cada una de estas dos instituciones para lograr la más

gratificante experiencia para nuestros visitantes, lo que al mismo tiempo ha sido para nosotros una valiosísima oportunidad.

Hemos podido apreciar y enriquecernos con la expertise, el profundo conocimiento del legado que resguardan y difunden, el compromiso con el trabajo y el enorme profesionalismo y rigor de todo su equipo, a quienes quiero agradecer muy sinceramente.

No siempre es fácil abrirse a otros modos de hacer y de pensar, para buscar nuevas formas y lenguajes, sobre todo cuando se trata de algo tan propio y familiar como los son las piezas que han resguardado durante más de treinta años, y ellos han tenido la capacidad de hacerlo en conjunto con nuestro equipo.

Estamos ante una exposición de gran envergadura que habla de lo que somos, a través de 680 piezas que recorren 15 mil años de historia y son testimonio de la creatividad de los hombres y mujeres que han habitado nuestro territorio, desde los primeros poblamientos hasta el día de hoy.

Con el fin de conectar a nuestro público con la muestra, y encantarlo por distintas vías, especialmente a las nuevas generaciones, llamadas a proyectar y defender el valor de nuestras culturas originarias hemos realizado un esfuerzo especial de mediación con elementos tecnológicos y módulos interactivos, que integran también a las personas con discapacidad visual, con entretenidos talleres, con cine para niños, documentales y una serie de interesantes diálogos para todo público, para acercar a todos la historia y las cosmovisiones que forman parte de la diversidad cultural que aspiramos a transmitir y poner en valor.

Quiero agradecer a todas las personas que han hecho posible esta exposición de gran envergadura, muy especialmente a todo el equipo del museo Chileno de Arte Precolombino; a Minera Escondida, por su apoyo a la cultura de modo consistente y sostenido; a la Fundación Mustakis, por su aporte a través del módulo didáctico que encontramos en el nivel -1; al Consejo

Nacional de la Cultura y su participación a través del programa de Artesanía, así como a todos quienes apoyan el desarrollo de los talleres y las actividades de extensión en general.

Al equipo del Centro Cultural, y a todos los que han participado en este montaje, desde la oficina Sumo, a cargo del diseño museográfico, hasta los conservadores, y cada uno de los que trabajan día y noche para obtener el mejor resultado.

Vienen las vacaciones de invierno lo que abre una excelente oportunidad para que más chilenas y chilenos de distintas regiones puedan venir a disfrutar de esta muestra y las familias encuentren aquí un panorama entretenido y lleno de contenidos.

Especialmente los niños, que son nuestra esperanza de un país que potencie y valore su multiculturalidad, aprendiendo a respetar, cada día más, las diferencias sociales e individuales, con el fin de profundizar y ensanchar nuestra visión acerca de la cultura y las culturas, y enriquecer así nuestra convivencia ciudadana.

Les invito a recorrer, re-descubrir y proyectar juntos este Chile Milenario.

Muy buenas noches.

